

ENSAYO

COMERCIO INTERNACIONAL PARA EL SECTOR AGRÍCOLA COLOMBIANO ¿VENTAJA COMPARATIVA O COMPETITIVA?

JAÍR ROJAS CAMPOS *

RESUMEN

Las condiciones de la economía y el mercado global exigen que el sector agrícola colombiano de hoy identifique claramente sus ventajas frente a la competencia y con base en ellas desarrolle estrategias que le permita diferenciarse, posicionarse en los mercados internacionales y permanecer en el tiempo con productos y administraciones innovadoras. Los constantes cambios en el ámbito internacional, representan un gran desafío para el sector agrícola colombiano en cuanto a lo social y económico. Con este ensayo se dan criterios necesarios para establecer con base en la información consultada cual es la estrategia en comercio internacional que más le conviene al sector agrícola colombiano, si continuar con una agricultura que sólo se base en sus ventajas comparativas que tradicionalmente han sido de gran importancia para el sector, o en implementar ventajas competitivas que generen desarrollo, modernización, participación y permanencia en el mercado internacional, basándose en la investigación y la innovación. El gobierno también debe mejorar las condiciones de

* Profesional en Mercadeo de la Universidad Cooperativa de Colombia, con diplomado en Marketing Estratégico de la misma universidad y un diplomado en Investigación de Mercados de la Universidad de la Sabana. Actualmente se desempeña como Profesional en el área de mercadeo de la Industria Militar y cursa el último trimestre de la especialización en Gerencia de Comercio Internacional en la Universidad Militar Nueva Granada.

Bogotá, junio de 2011

seguridad, vivienda, educación, salud y establecer políticas que respeten la dignidad del trabajador del sector agrícola. Un sector agrícola organizado, innovador y generador de empleo, puede permanecer y crecer originando una serie de beneficios para el país tanto a nivel social como económico.

Palabras clave: ventaja comparativa, ventaja competitiva, sector agrícola, tecnología, innovación.

ABSTRAT

The economy and global market conditions demand that the Colombian agricultural sector to clearly identify its advantages facing the competition and based on them develop strategies that enable them to differentiate from others, positioning themselves in international markets and remain in time with innovating products and administration. The constant changes in the international setting, represent a great challenge for the Colombian agricultural sector referring to the social and economic sector, with this essay are established the differences between the comparative advantages of the sector that have been of great importance for the country, and the competitive advantages based on the research and innovation that generate development, modernization, participation and permanence in the international market. Although the government has concrete plans to improve the Colombian agricultural sector's competitiveness it is important that the plans are executed involving the private sector, promoting research and making use of the technology that allows to create competitive advantages. The government also shall improve safety, housing, education, health conditions and establish politics that respect the dignity of the agricultural sector worker in the field, an organized innovating agricultural sector, and generator of employment, can remain and grow originating a series of benefits for the country both at social and economic level.

Key words: comparative advantage, competitive advantage, agricultural sector, technology, innovation.

INTRODUCCIÓN

Las grandes tendencias que se observan en el mundo, entre las cuales se destacan la globalización, el acelerado cambio tecnológico, la revolución de las telecomunicaciones y la creciente interdependencia económica, técnica e institucional a todos los niveles, representan tanto oportunidades como amenazas para el desarrollo económico y social del medio rural colombiano. Sin embargo, ello implica que, para optimizar la dinámica de desarrollo agrícola y sacar provecho de las oportunidades, es necesario tener un proyecto claro del sector agrícola, formulado a partir del reconocimiento de sus fortalezas y sus debilidades.

El crecimiento agrícola mundial puede sustentar el progreso económico de muchos países en desarrollo, por lo cual es necesario que los gobiernos de estos países diseñen y promuevan mejores políticas económicas y sociales, mejoren las capacidades de la población pobre para promover su propio bienestar e incrementar sus oportunidades de empleo y acceso a activos productivos, fortalezcan la investigación y extensión agrícola, promuevan la sostenibilidad de los sistemas de producción agrícola, mejoren el manejo de los recursos naturales especialmente en aquellas áreas que presentan problemas de degradación de suelos, disminución de fuentes de agua y altos índices de pobreza y promuevan la eficiencia y la efectividad de los mercados de bienes e insumos agrícolas.

De acuerdo con la visión del gobierno colombiano para el 2025, la actividad agrícola colombiana estará basada en unidades productivas empresariales y regiones especializadas, integrada por cadenas de comercialización y transformación, las cuales se caracterizarán por una eficaz coordinación entre los diferentes eslabones, que produzcan bienes con alto valor agregado y elevado nivel de calidad. La estructuración

de la actividad agrícola en conglomerados productivos especializados, generará diversas opciones económicas, agrícolas y no agrícolas, competitivas, eficientes y con un manejo sostenible de los recursos naturales y el medio ambiente. Los diferentes agentes y grupos socioeconómicos rurales estarán articulados a los conglomerados en condiciones de equidad, gracias a instituciones que garantizan el acceso efectivo de estos grupos a distintas oportunidades y recursos productivos. Esta estructuración conformará la base de la transformación de la vida económica y social del campo colombiano.

Logrando lo anterior y con comercio genuino y totalmente libre, los grandes ganadores serían los pueblos más pobres del orbe. Según el Banco Mundial, si se eliminaran la protección y los subsidios en los países opulentos que mantienen su agricultura, el valor de las exportaciones de las naciones pobres sería más alto y la pobreza sería sustancialmente menor, 144 millones de personas menos pobres. (Garay, Barberi, Espinosa, 2004).

Las condiciones de la economía y el mercado global exigen que el sector agrícola colombiano de hoy identifique claramente sus ventajas y con base en ellas desarrolle estrategias que le permita diferenciarse, posicionarse en los mercados internacionales y permanecer en el tiempo con productos y administraciones innovadoras.

La ventaja comparativa básicamente se da por la disponibilidad de los recursos naturales, económicos y humanos y la ventajas competitiva por la diferenciación en los productos que ofrecen, por la manera como se desarrollan sus procesos productivos, por la innovación en la implementación de estrategias y en el diseño de nuevos productos.

El desarrollo de ventajas competitivas en el sector agrícola del país no debe basarse en la protección del gobierno con subsidios en beneficio de los productores, a

cambio, las ventajas competitivas deben desarrollarse con creatividad y programas innovadores, donde se refleje claramente el compromiso del gobierno y del sector privado.

Tradicionalmente el sector agrícola colombiano ha sido de gran importancia y por tanto un objetivo en los planes de cada gobierno, un sector agrícola organizado, innovador y generador de empleo, puede permanecer y crecer originando una serie de beneficios para el país tanto a nivel social como económico.

El objetivo de este ensayo es definir con base en la información consultada cual es la estrategia en comercio internacional que más le conviene al sector agrícola colombiano, si continuar con una agricultura que sólo se base en sus ventajas comparativas que tradicionalmente han sido de gran importancia para el sector, o en implementar ventajas competitivas que generen desarrollo, modernización, participación y permanencia en el mercado internacional, basándose en la investigación y la innovación.

El desarrollo de este trabajo estuvo basado en los diferentes puntos de vista del pasado, presente y nuevas tendencias del sector agrícola colombiano que hacen los autores en sus artículos y que fueron analizados enfocándose en lo pertinente a ventajas comparativas y competitivas.

VENTAJAS COMPETITIVAS Y COMPARATIVAS DEL SECTOR AGRÍCOLA COLOMBIANO

En el mundo de los negocios, se habla que uno de los objetivos estratégicos más importantes al que se debe aspirar es alcanzar ventaja competitiva (Porter, 1980). De acuerdo con el modelo de la ventaja competitiva de Porter, la estrategia competitiva toma acciones ofensivas o defensivas para crear una posición defendible en una

industria o sector, con la finalidad de hacer frente, con éxito, a las fuerzas competitivas y generar un retorno sobre la inversión.

Como ejemplo en términos de comercio internacional, la ventaja comparativa es la que se da entre países con diferentes grados de desarrollo en el que el país con capital abundante es exportador neto de manufacturas e importador neto de alimentos y el país – trabajo abundante, será exportador neto de alimentos e importador neto de manufacturas. (García, 2010).

La diferencia es sustancial por cuanto las ventajas comparativas se basan en la disponibilidad de recursos, mientras las ventajas competitivas se basan en otros elementos como la creación de ventajas artificiales (vía subsidios, tasa de cambio, etc) en los precios del producto o de los factores. Adicionalmente, el concepto de ventaja comparativa es estático y no incorpora elementos tales como el proceso de innovación tecnológica, la diferenciación del producto, o la segmentación de mercados y otros aspectos relevantes del comercio mundial (Martínez y Barrios, 2004).

A pesar de la apertura económica y comercial registrada durante los últimos años, los países de América Latina y el Caribe siguen presentando menores coeficientes de orientación económica hacia el exterior que el resto de los países en desarrollo. Por otra parte, al ser la única región del mundo en desarrollo con un importante superávit en el comercio agrícola, es más sensible a los cambios de los mercados agrícolas y se ve más afectada por las distorsiones del comercio internacional. (Salcedo y Bocchetto, 2006).

Cerca del 30% del total de las exportaciones de América Latina constituyen bienes elaborados, lo cual aumenta la capacidad de participar en los mercados internacionales, en el futuro podrá convertirse en una de las fuentes principales de ventajas competitivas, al permitir que las exportaciones asimilen mejor las condiciones de la demanda en los mercados de los países desarrollados. (Bejarano, 1998).

Según Mejía, (2002), el marco más utilizado hoy en día en Colombia para analizar la situación y perspectivas del sector agropecuario y rural desde un enfoque de largo plazo es el de modelos de desarrollo, también llamado patrón de acumulación. Para Valenzuela (1990), un modelo de desarrollo es una modalidad del proceso de reproducción del capital históricamente determinada, en los países latinoamericanos los modelos de desarrollo están definidos por dos elementos básicos que definen el subdesarrollo: la heterogeneidad estructural, es decir, que son formas de producción avanzadas o modernas, con formas de producción atrasadas; y las relaciones de dominación y dependencia que fundamentan su vinculación con los centros de la economía mundial.

Según Mejía, (2002), el sector agropecuario colombiano enfrentó un cambio muy precipitado hacia la apertura económica a comienzo de los años noventa y, posteriormente ha vivido una serie ajustes como consecuencia de la mayor experiencia en materia de comercio internacional y globalización de la economía. Sin embargo, el proceso ha sido difícil por los problemas internos del país en lo social, inseguridad, guerrilla, paramilitares y narcotráfico.

En el mismo documento el autor asegura que el balance actual del sector no es satisfactorio en materia de producción ni de ingresos dados las condiciones del entorno nacional y mundial, lo cual ha sido bastante negativo para el desarrollo económico y particularmente para el sector agropecuario.

Para la Presidencia de la República - Agrovisión Colombia 2025 (2001), en la actualidad la agricultura colombiana tiene una participación en el PIB total que la sitúa por debajo de los patrones internacionales lo cual es inconsistente con la dotación relativamente abundante de recursos naturales del país, esto indica que Colombia tiene ventajas comparativas para la producción agrícola. Colombia se encuentra en un proceso de transición desde una agricultura que tenía su énfasis en cultivos sustitutos

de importaciones para el consumo interno, hacia cultivos para exportación con tendencia a especializarse con bienes tropicales.

Según el mismo documento, las tendencias previstas a futuro para el sector agrícola a nivel mundial, para las siguientes dos décadas indican que:

- Los precios de los bienes agrícolas tienden a disminuir, como consecuencia de los aumentos en la productividad.
- El aumento del consumo de alimentos se dará sobre todo en los países en vía de desarrollo, lo cual elevará la participación de estos en la estructura del comercio agrícola mundial.
- En los países más pobres se espera que la demanda por raíces, tubérculos, cereales y oleaginosas sea muy dinámica; y en los países con ingresos medios, será la demanda por carnes, lácteos, huevos, frutas y hortalizas la que aumentará significativamente.
- El consumo de alimentos exigirá cada vez más productos de calidad, saludables y amigables con el medio ambiente.
- El comercio mundial de alimentos aumentará rápidamente por la demanda de los países en desarrollo, aunque no mejorará significativamente la situación nutricional en los países más pobres.
- La disponibilidad de tierra no constituirá una restricción para la producción agrícola, aunque el techo de productividad sí estará condicionado a la necesidad de un esfuerzo crítico en investigación y desarrollo tecnológico, sobre todo dirigido a los países en vía de desarrollo y a los agricultores más vulnerables.
- La contaminación de los suelos y agua, seguirá avanzando en determinadas zonas, pero su impacto en la dinámica global de la producción será relativamente pequeño, gracias al aumento esperado de la productividad.
- La principal amenaza para la producción y la productividad agrícola mundial provendrá de la fuerte presión que el crecimiento de la población y de la producción agrícola ejercerán sobre las fuentes de agua.

- La utilización de fertilizantes continuará aumentando para sostener el crecimiento de la productividad, aunque se estima que sus precios seguirán disminuyendo.

De acuerdo con la Presidencia de la República - Agrovisión Colombia 2025 (2001), frente a los desafíos antes mencionados y ante las tendencias de crecimiento agrícola mundial, la agricultura surge como un sector que puede sustentar el progreso económico de muchos países en desarrollo, por lo cual es necesario que los gobiernos de los países en desarrollo diseñen y promuevan mejores políticas económicas y sociales; mejoren las capacidades de la población pobre para promover su propio bienestar e incrementar sus oportunidades de empleo y acceso a activos productivos, fortalezcan la investigación y extensión agrícola, promuevan la sostenibilidad de los sistemas de producción agrícola, mejoren el manejo de los recursos naturales especialmente en aquellas áreas que presentan problemas de degradación de suelos, disminución de fuentes de agua y altos índices de pobreza; y promover la eficiencia y la efectividad de los mercados de bienes e insumos agrícolas.

En el documento también se menciona la visión que tiene el gobierno para el año 2025 del sector agrícola colombiano y es que su participación en el PIB total aumentará, situándose por encima de los patrones internacionales, gracias a que desarrollará una estructura dinámica, flexible, diversificada y plenamente integrada a los mercados globales, produciendo bienes tropicales orientados principalmente a la exportación.

En el 2025, la actividad agrícola estará basada en unidades productivas empresariales y regiones especializadas, integrada por cadenas de comercialización y transformación, las cuales se caracterizarán por una eficaz coordinación entre los diferentes eslabones, que produzcan bienes con alto valor agregado y elevado nivel de calidad. La estructuración de la actividad agrícola en conglomerados productivos especializados, generará diversas opciones económicas, agrícolas y no agrícolas, competitivas, eficientes y con un manejo sostenible de los recursos naturales y el medio

ambiente. Los diferentes agentes y grupos socioeconómicos rurales estarán articulados a los conglomerados en condiciones de equidad, gracias a instituciones que garantizan el acceso efectivo de estos grupos a distintas oportunidades y recursos productivos. Esta estructuración conformará la base de la transformación de la vida económica y social del campo. (Presidencia de la República - Agrovisión Colombia 2025, 2001).

Con lo anterior y con las bondades de un comercio genuino y totalmente libre, los grandes ganadores serían los pueblos más pobres del orbe. Según el Banco Mundial, si se eliminaran la protección y los subsidios en los países opulentos que mantienen su agricultura, el valor de las exportaciones de las naciones pobres sería más alto y la pobreza sería sustancialmente menor, 144 millones de personas menos pobres. (Garay, Barberi, Espinosa, 2004).

Es así como la importancia de los subsidios en la producción norteamericana y en los precios internacionales se refleja en las estimaciones que de estas variables se han hecho sin los aportes del gobierno a sus productores. Un ejemplo de lo anterior es si en los Estados Unidos se suspendieran todas las ayudas otorgadas a los productores de algodón, la producción de este país se reduciría sustancialmente lo mismo que sus exportaciones, (Martínez y Barrios, 2004).

En el mismo documento los autores afirman que como consecuencia de lo anterior, las exportaciones no siempre están soportadas por los bajos costos de producción, fruto de la abundancia de factores o de la presencia de las características naturales óptimas para la producción. Sin los subsidios muy seguramente muchos de los países desarrollados verían comprometida su capacidad exportadora e incluso su capacidad de producir dichos bienes. En esta perspectiva se puede plantear que las exportaciones de un grupo importante de bienes agropecuarios se explican no tanto por las ventajas comparativas sino por ventajas competitivas.

Como la competitividad se construye a partir de elementos de diferenciación de productos, países que no tienen ventajas de costos terminan controlando el mercado por otras razones diferentes. De esta forma las exportaciones de productos agrícolas terminan concentradas en unos pocos países. Por citar un par de ejemplos, el 70% de las exportaciones de leche las realizan 8 países de Europa y los Estados Unidos; y casi una tercera parte de las exportaciones mundiales de algodón son provistas por los Estados Unidos, pese a su notable desventaja en materia de costos de producción (Martínez y Barrios, 2004).

Para Martínez y Barrios (2004), las consideraciones más recientes indican no solo que los supuestos de la teoría de las ventajas comparativas no son realistas, sino que el concepto relevante resulta ser el de las ventajas competitivas. Tratar de orientar la producción basada solamente en elementos derivados de las ventajas comparativas resulta errado. Bajo estas condiciones exportar siempre es posible en el corto plazo. Sin embargo bajo las condiciones actuales el problema no es solo el de exportar, sino el de establecerse permanentemente en el comercio mundial.

Teniendo en cuenta lo anterior, para los autores es necesario definir estrategias de especialización, fortalecimiento de los polos de desarrollo a partir de sectores líderes y encadenamientos estructurales hacia adelante y hacia atrás, que permitan la creación de ventajas competitivas que den en el largo plazo alguna ventaja frente a otros países, para así mantener y acrecentar una porción del mercado mundial.

Según el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural – Instituto Colombiano de Desarrollo Rural – INCODER – Plan Estratégico 2008 – 2010 (2010), en algunos apartes del PND, se anota que para aumentar la capacidad productiva del sector agropecuario y para generar sus propios ingresos, el Gobierno promoverá El fortalecimiento de los niveles de empresarización de las actividades agropecuarias en el que los sistemas de producción deben combinar el uso de mano de obra con la

búsqueda de eficiencia y competitividad, con el propósito de asegurar la permanencia en los mercados.

El documento también cita que por tradición el sector agropecuario ha sido de gran importancia en la economía colombiana y, por tanto, objetivo de la política nacional. Sumado la importancia del sector por su generación de valor para el país y el aporte al comercio internacional, es muy relevante su papel como generador de empleo. La actividad agropecuaria nacional incluyendo todas las actividades que se desarrollan en el sector rural demanda cerca del 27% de la oferta de empleo.

Sin embargo y a pesar de la importancia del sector agropecuario en la economía del país, la población rural colombiana enfrenta difíciles condiciones de vida. Estas condiciones son el resultado de bajos ingresos, escasa formación de capital humano y alta informalidad en el empleo y subempleo, agravados por la inequidad y una mala distribución de los recursos, factores, bienes y servicios públicos. (Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural – Instituto Colombiano de Desarrollo Rural – INCODER – Plan Estratégico 2008 – 2010, 2010).

El gobierno colombiano ha implementado diversas alternativas en busca de la modernización y el desarrollo agropecuario y rural, sin embargo se han encontrado diversas posiciones sobre la conveniencia o no de la liberación del comercio. Las diferencias de los diferentes actores involucrados van desde el profundo rechazo a cualquier medida aperturista hasta los que la consideran como una oportunidad y un paso de gran importancia para la modernización el agro. (Grupo Chorlaví – FIDAMERICA, 2004).

Por otra parte dentro del emergente desarrollo fundado en la libertad de las fuerzas del mercado, en relación con la agricultura, parece asumirse, que los problemas de la producción parecen derivarse de políticas de precios inadecuadas, de la exageración en el papel de las restricciones a la producción agrícola distintas de los precios y a las

deficiencias existentes en los campos de la investigación, la extensión, el transporte, la comercialización y la provisión de insumos; según los partidarios de la no intervención, disminuirían mediante la gestión competitiva del sector privado a la agricultura. Finalmente, las bajas de los precios de cultivos particulares indicarían la necesidad en que los productores menos eficientes cambiaran a otros bienes, de acuerdo con su ventaja comparativa. (Bejarano, 1998).

Otro aspecto importante y de gran relevancia al momento de diseñar estrategias competitivas es el vacío en el país en materia de información sobre costos de producción en el sector agrario, sin embargo con la recolección y preparación de información primaria sobre estructuras de costos de producción para algunos de los principales cultivos, a nivel de determinadas regiones, se generó nueva información de costos de producción, además de una mayor comprensión de características básicas de la tecnología empleada. (Garay, Barberi, Espinosa, 2004).

Los mismos autores sin embargo también advierten, que esta información no cuenta con estricta representatividad estadística y no abarca el conjunto de las regiones del país donde se cultivan los productos analizados. No obstante, la información recolectada sirve para realizar algunas comparaciones de costos, elemento importante para el desarrollo y evaluación de la competitividad sistémica, la adecuación de políticas sectoriales y el diseño de estrategias de negociación comercial.

Los autores también aseguran en el documento, que muchos de los problemas de competitividad de la agricultura colombiana están asociados con aspectos tecnológicos. Sin duda, en el área tecnológica hay un significativo campo para mejorar el desempeño competitivo del agro colombiano.

Para entender este aspecto, es importante tener en cuenta que en la segunda mitad del siglo XX, los países en desarrollo recibieron de los países avanzados la mayor

transferencia de tecnología agrícola hasta ese momento, el propósito fue contrarrestar una probable escasez mundial de alimentos buscando aumentar los rendimientos de los cultivos, mediante la incorporación de paquetes tecnológicos basados principalmente en la utilización de agroquímicos, semillas híbridas, riego y maquinaria. Acceder a esta tecnología para acrecentar los rendimientos por hectárea en la mayor parte de los cultivos comerciales exige enormes cantidades de dinero que se invierten en la investigación y en el desarrollo de cada producto destinado al mercado. (León y Rodríguez, 2002).

En el mismo documento se relaciona que el sector de ciencia y tecnología de Colombia no ha podido afrontar los retos que coloca la agricultura tropical, pues se basa en los paradigmas formulados desde los países templados y el país no ha otorgado suficiente apoyo económico a los procesos investigativos y de transferencia de tecnología.

Otro de los factores determinantes de la competitividad del sector agropecuario en el mercado internacional que determina el grado en que se aprovechen las oportunidades de los TLCs, son los costos de transacción tanto para los mercados de bienes como a los de servicios. (Salcedo, Bocchetto, 2006).

En relación con el TLC con Estados Unidos principal socio comercial de Colombia para Garay, Barberi y Espinosa, (2004), el sector agropecuario debe ser un ganador neto de la negociación pero en términos de ventaja comparativa y oportunidades actuales para Colombia, se presenta una situación desfavorable frente a este mercado. Por esta razón algunos de los objetivos a alcanzar por Colombia en este ámbito, son:

- Conseguir el más amplio acceso de todos los productos agropecuarios al mercado estadounidense.
- Eliminar totalmente los aranceles en los Estados Unidos y en el menor tiempo posible para los productos de interés para el agro colombiano.

- Lograr el desmonte tanto de las barreras no arancelarias, cuotas y otras restricciones no arancelarias como las medidas sanitarias y fitosanitarias injustificadas y de los procedimientos, medidas y políticas de importación que afectan a un grupo de productos en los que Colombia posee ventajas comparativas como el azúcar, atún, lácteos, carne bovina y diversas frutas, entre otros.
- Procurar la eliminación de ciertas regulaciones en materia de empaques y etiquetado y la sujeción de las importaciones a su ingreso por determinados puertos que constituyen barreras encubiertas al comercio.
- Adoptar la adopción de una normativa de origen que garantice el acceso efectivo de los productos al mercado estadounidense.
- Determinar la determinación de los plazos y las modalidades de desgravación para consultar las posibilidades de incrementar la competitividad y el tiempo requerido para ello.
- Eliminar los Regímenes de Importación Temporal para Perfeccionamiento Activo desde el inicio del período de transición del Tratado.
- Establecer un mecanismo de equivalencias, reconocimiento mutuo y solución de conflictos en temas sanitarios.
- Mantener un mecanismo de estabilización del costo de las importaciones en Colombia para los bienes.
- Obtener un balance adecuado entre los compromisos que se asuman en materia de propiedad intelectual y los mecanismos de transferencia de tecnología.
- Incorporar en el Tratado de cláusulas en materia de competencia que eviten que las barreras eliminadas sean reproducidas por agentes privados.
- Adoptar deducciones y descuentos tributarios sobre la inversión que realicen las empresas estadounidenses en el sector agropecuario colombiano.

Son muchas las variables que afectan el desarrollo de las ventajas competitivas para Colombia, considerando como las más relevantes las políticas, tecnológicas,

económicas, sociales y hasta culturales que no permiten el aprovechamiento de las ventajas comparativas para desarrollar ventajas competitivas en el sector agrícola.

CONCLUSIONES

Las condiciones de la economía y el mercado global exigen que el sector agrícola de hoy identifique claramente sus ventajas frente a la competencia y con base en ellas desarrolle estrategias que le permitan diferenciarse, posicionarse en los mercados internacionales y permanecer en el tiempo con productos y administraciones innovadoras.

En el sector agrícola la ventaja comparativa básicamente se da por la disponibilidad de los recursos naturales, económicos y humanos y la ventajas competitiva por la diferenciación en los productos que se ofrecen, por la manera como se desarrollan sus procesos productivos, por la innovación en la implementación de estrategias y en el diseño de nuevos productos.

En el ámbito internacional de seguir con subsidios y protecciones especiales con los que mantienen sus agriculturas los países opulentos, el camino para que el sector agrícola de los países en desarrollo logre ventajas competitivas será difícil, sin embargo de lograr un comercio totalmente libre en los tratados que se suscriban, los grandes ganadores serán los países pobres porque les permitiría aumentar sus exportaciones y reducir la pobreza.

La apertura económica obligó a los países latinoamericanos y a sus organizaciones adaptarse a los nuevos cambios y exigencias del mercado, sin embargo para sectores como el agropecuario en Colombia el proceso no ha sido fácil dadas las condiciones sociales, económicas, políticas y de seguridad que se viven en el país.

Actualmente Colombia tiene ventajas comparativas en el sector agrícola, su disponibilidad de recursos naturales, la gran biodiversidad del país, la variedad de climas, los recursos hídricos y ubicación geográfica entre otras, es algo que lo diferencia de otros países, por esto debe procurar que sus recursos naturales se incrementen, implementando estrategias innovadoras para conservarlos y a partir de estas ventajas comparativas tener un sector agrícola competitivo.

Para lograr ventajas competitivas en el sector agrícola, Colombia debe enfocarse a la investigación y al desarrollo de nuevas tecnologías limpias que lleven al sector a ofrecer bienes y servicios innovadores y amigos del medio ambiente nutritivos, saludables, económicos y rentables para el productor.

Aunque el gobierno tiene planes concretos para mejorar la competitividad del sector agrícola colombiano es importante que los planes se ejecuten involucrando al sector privado, promoviendo la investigación y haciendo uso de tecnología que permitan crear ventajas competitivas.

El gobierno igualmente debe mejorar en el campo las condiciones de seguridad, vivienda, educación y salud, establecer políticas que respeten la dignidad del trabajador del sector agrícola en el campo.

La estrategia en comercio internacional para el sector agrícola colombiano es crear ventajas competitivas a partir de las comparativas que tiene el país, esto se logra con inversión en tecnología, en infraestructura vial, puertos y terminales aéreas, recuperación de las vías férreas y fluviales y realizado continuamente investigación de mercados para conocer anticipadamente las tendencias de los consumidores.

Logrando lo anterior se puede crear y ofrecer valor agregado a los productos agrícolas colombianos, diseñar estrategias de precios, costos y mejorar los tiempos de entrega al consumidor final.

El pensamiento de Colombia en comercio internacional para el sector agrícola debe ser global, pasar de ser un productor de materias primas a ser un fabricante de productos alimenticios procesados con destino a mercados diferentes a Estados Unidos y a la Comunidad Europea.

Las alianzas con otros países para el desarrollo de nuevas tecnologías, debe ser una prioridad para el gobierno nacional en materia agrícola cuyo objetivo sea obtener diferenciación de los productos en los mercados internacionales.

El desarrollo de ventajas competitivas en el sector agrícola del país no debe basarse en la protección del gobierno con subsidios, a cambio, las ventajas competitivas deben desarrollarse con creatividad y programas innovadores, donde se refleje claramente el compromiso del gobierno y del sector privado.

Tradicionalmente el sector agrícola colombiano ha sido de gran importancia y por tanto un objetivo en los planes de cada gobierno, un sector agrícola organizado, innovador y generador de empleo, puede permanecer y crecer originando una serie de beneficios para el país tanto a nivel social como económico.

Otro factor determinante en el establecimiento de estrategias competitivas en busca de la modernización y desarrollo del sector agrario, son las diferentes posiciones asumidas por los grupos de interés que van desde rechazar cualquier propuesta del gobierno hasta los que las consideran como una gran oportunidad para el sector.

El gobierno debe lograr acuerdos en los que ninguna de las partes interesadas salga perjudicada y donde siempre el objetivo primordial sea el beneficio para el sector y para la economía del país.

La tendencia del crecimiento agrícola mundial, se presenta como una oportunidad para el crecimiento económico del sector agrícola de los países en desarrollo como Colombia, por esta razón los gobiernos deben establecer políticas económicas y sociales de gran impacto que beneficien la población más pobre generando oportunidades de empleo bien remunerado, permitirles tener acceso a los activos productivos y promover la sostenibilidad del sector agrícola.

BIBLIOGRAFÍA

Bejarano J, (1998). *El desarrollo institucional y la política agrícola*. Disponible en: <http://www.fondominkachorlavi.org/php/doc/documentos/desarrolloinstitucional.pdf>.

Consultado el 29 de mayo de 2011.

Garay L., Barberi E. y Espinosa A. (2004). *El agro colombiano frente al TLC con los Estados Unidos*. Disponible en: <http://www.minagricultura.gov.co/archivos/EI%20Agro%20Colombiano%20Frente%20al%20TLC.pdf>. Consultado el 29 de mayo de 2011.

García A. (2010). *De la ventaja comparativa a la ventaja competitiva: una explicación al comercio internacional*. Disponible en: http://bibliotecadigital.icesi.edu.co/biblioteca_digital/handle/item/2558. Consultado el 04 de junio de 2011.

Grupo Chorlaví FIDAMERICA. (2004). *Las Políticas Agropecuarias en Colombia*. Disponible en: http://www.rimisp.org/boletin_intercambios/index_boletin.php?id_boletin=81.

Consultado el 29 de mayo de 2011.

León T. y Rodríguez L. (2002). *Cuadernos Tierra y Justicia No.4 Ciencia, tecnología y ambiente en la agricultura colombiana*. Disponible en: http://www.kus.uu.se/CF/Cuaderno_04.pdf. Consultado el 14 de junio de 2011.

Martínez H. y Barrios C. (2004). *La competitividad de los productos de exportación y la relevancia del mercado interno*. Disponible en: http://www.rimisp.org/boletin_intercambios/index_boletin.php?id_boletin=81. Consultado el 21 de junio de 2011.

Mejía R. (2002). *Situación y perspectivas del desarrollo agropecuario y rural en Colombia*. Disponible en: http://www.rimisp.org/boletin_intercambios/index_boletin.php?id_boletin=81. Consultado el 29 de mayo de 2011.

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural – Instituto Colombiano de Desarrollo Rural – INCODER. (2010). *Plan Estratégico 2008 – 2010*. Disponible en: http://www.incoder.gov.co/file/pEstrategico2008_2010.pdf. Consultado el 29 de mayo de 2011.

Presidencia de la República (2001). *Agrovisión Colombia 2025*. Disponible en: http://www.rimisp.org/boletin_intercambios/index_boletin.php?id_boletin=81. Consultado el 21 de junio de 2011.

Porter M. (2007). *Competitive Strategy*. Disponible en: <http://www.itson.mx/micrositios/pimpiie/Documents/ventaja%20competitiva.pdf>. Consultado el 06 de junio de 2011.

Salcedo S. y Bocchetto M. (2006). *Comercio Internacional Agrícola: Tendencias y Retos de Política*. Disponible en: <http://www.rlc.fao.org/es/politicas/pdf/tendencias.pdf>. Consultado el 21 de junio de 2011.